

**ELECCIONES DE 23 DE OCTUBRE DE 1994
AL PARLAMENTO VASCO**

JUAN MANUEL GOIG MARTÍNEZ

Profesor Asociado del Departamento de
Derecho Constitucional

Facultad de Derecho. UNED

SUMARIO

I. INTRODUCCIÓN.—II. CAMPAÑA ELECTORAL.—III. RESULTADOS ELECTORALES.—1. *Participación*.—2. *Resultados generales*.—3. *Resultados por circunscripciones electorales*.—4. *Resultados por partidos y coaliciones*.—IV. CONCLUSIONES.

ELECCIONES DE 23 DE OCTUBRE DE 1994 AL PARLAMENTO VASCO

POR

JUAN MANUEL GOIG MARTÍNEZ

Profesor Asociado del Departamento
de Derecho Constitucional

Facultad de Derecho. UNED

I. INTRODUCCIÓN

El País Vasco renovará el día 23 de Octubre de 1994 los 75 Diputados de su Parlamento para abrir su quinta legislatura.

Los ciudadanos vascos, incluidos 14.357 residentes en el extranjero, ejercerán su derecho a voto en alguno de los 748 colegios electorales instalados en los 248 municipios de la Comunidad.

Ocho son las formaciones que se presentan a los comicios autonómicos, si bien todo hace indicar que los 75 Diputados se repartirán entre siete formaciones: PNV, PSE-PSOE, HB, EA, PP, UA e IU, única formación que no ha estado presente en las legislaturas anteriores.

La seguridad de la jornada quedará en manos de 3.033 agentes de la Ertzaintza, y en las zonas donde la policía autónoma vasca no se ha desplegado, las tareas de vigilancia serán realizadas por 1.200 agentes de las Fuerzas de seguridad del Estado.

II. CAMPAÑA ELECTORAL

Los partidos vascos abrieron la madrugada del día 7 de Octubre la campaña de las elecciones vascas del día 23 en un clima de creciente es-

pectación por la influencia en la política española que se atribuye a estos comicios y las incógnitas sobre la estabilidad del mapa electoral vasco abiertas en los pasados comicios europeos.

Estas quintas elecciones vascas se producirán 2 días antes de la fecha en que se cumplen los 15 años de la aprobación en referéndum del Estatuto de Guernika, si bien durante casi dos legislaturas la Administración central no ha trasferido el grueso de las 54 materias pendientes, recogidas en el acuerdo de la Cámara vasca del pasado año. Pero junto al desarrollo del Estatuto, otro problema, el de la articulación interna de la Comunidad, aparece latente. Las últimas consultas electorales han provocado una nueva alarma: las tensiones localistas. Las posiciones se sitúan entre el abertalismo enquistado en Guipuzcoa y el discurso antinacionalista de UA¹, encontrándose de fondo el crecimiento de las opciones de ámbito estatal.

Una fragmentación muy superior a la de otras comunidades seguirá caracterizando al Parlamento vasco si se confirman los resultados previstos en los sondeos electorales. Frente a los tres partidos gallegos con representación parlamentaria, los cuatro andaluces y los cinco catalanes, en estos comicios vascos todo hace preveer que serán siete las formaciones con representación parlamentaria.

Euskadi es una sociedad mucho más compleja y plural de lo que pretenden alguno de sus líderes, y su sistema de partidos ha experimentado una profunda evolución dentro de la polarización, en la que dos partidos no alcanzan el 50 por 100 de los votos; existe un importante índice de fragmentación parlamentaria; son trascendentales las fuertes tensiones ideológicas, y un partido antisistema (HB) ha llegado a acaparar el 15 por 100 de los votos.

Desde el punto de vista de la evolución en los comicios autonómicos, podemos encontrar cuatro etapas bien diferenciadas:

1. Las elecciones de 1980 inician un período de decantación política y de hegemonía del PNV como máximo representante del anticoncentralismo.
2. Los resultados de 1984 determinan un cierto debilitamiento parlamentario del PNV.

¹ «Un pueblo con crisis de identidad» Aitor Guenaga. «El País» 7 de Octubre de 1994.

3. Las elecciones de 1986, con la ruptura nacionalista y el surgimiento de EA se ven marcadas por el ascenso del PSOE y la necesidad de un pacto de legislatura.
4. Las cuartas elecciones autonómicas de 1990 definen un nuevo panorama, marcado por el pluralismo parlamentario, el crecimiento de los partidos centralistas y la aparición del viejo alavésismo como opción política diferenciada.

Esta quinta campaña electoral se produce en un momento de cierta agitación política a nivel central que, no obstante mantiene una íntima relación con la Comunidad vasca en tres aspectos fundamentales:

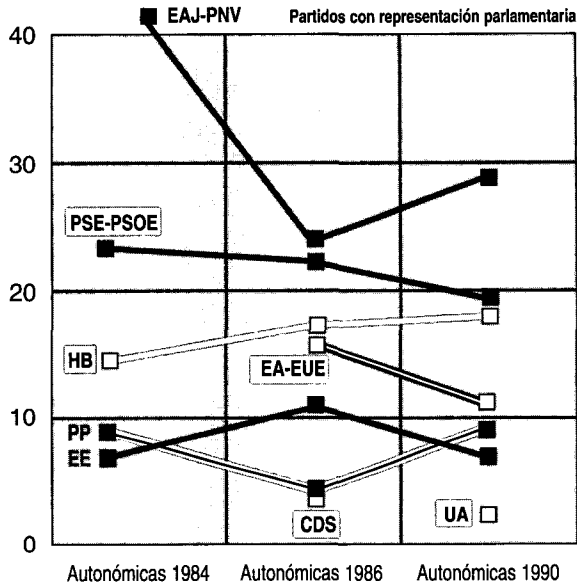
1. Los recientes resultados obtenidos por las formaciones que pugnan por una mayor o menor representación parlamentaria en los comicios europeos.
2. Las tensiones experimentadas como consecuencia de la política antiterrorista y de reinserción del Gobierno central y los profundos enfrentamientos entre los principales partidos opositores.
3. La crispación experimentada como consecuencia de las declaraciones del Presidente del PNV, Arzallus, en los que a acatamiento constitucional se refiere.

junto a estos aspectos, y como temas importantes de las campañas de los distintos partidos y coaliciones, se podrían encontrar: la crisis económica y su incipiente recuperación; la casuística sobre corrupción y los problemas de normalización lingüística.

La experiencia de gobierno de coalición PNV-PSOE ha desgastado mucho más a los socialistas que a sus socios, según se desprende de las encuestas, que pronostican un ascenso del PNV.

Los sondeos también apuntan tendencias como la subida espectacular del PP respecto de las elecciones de 1990, con la posibilidad de llegar a doblar sus escaños en el Parlamento vasco; la continuidad del proceso de pérdida de votos de HB; un nuevo descalabro de EA; la irrupción con fuerza de IU en el nuevo Parlamento y el aumento de UA.

Evolución del voto (%)*



Sondeos Electorales

«El Mundo». 16 de Octubre de 1994. SIGMA DOS

Partido	% 1994	Escaños 1994	Escaños 1990
PNV	30,0	22 - 23	22
PSOE-EE**	17,7	13-15	16+6
HB	14,8	11	13
EA	9,5	7	9
PP	14,7	12	6
IU	8,2	6-7	—
UA	1,3	2-3	3

* Datos ofrecidos por el Ministerio del Interior y el Gobierno vasco. «El País» 17 de Octubre de 1994

** EE se presenta en solitario hasta 1993 en que se coaliga con PSE+PSOE.

«Diario 16». 16 de Octubre de 1994. ICP/Research

<i>Partido</i>	<i>% 1994</i>	<i>Escaños 1994</i>	<i>Escaños 1990</i>
PNV	33,0	23 - 24	22
PSOE-EE*	18	14-16	16+6
HB	16	10-11	13
EA	9,0	7-8	9
PP	14,0	10-12	6
IU	8,0	5	---
UA	2,0	3	3

«El País». 16 de Octubre de 1994. Demoscopia

<i>Partido</i>	<i>% 1994</i>	<i>Escaños 1994</i>	<i>Escaños 1990</i>
PNV	33,3	24 - 25	22
PSOE-EE*	16,9	12-14	16+6
HB	15,7	12	13
EA	9,9	6	9
PP	13,3	10-11	6
IU	7,6	5	---
UA	2,1	4	3

Valoración de líderes (1 a 10)**

Jose Antonio Ardanza (PNV)	5,76
Ramón Jauregui (PSE)	5,18
Javier Madrazo (IU)	5,04
Carlos Garaikoetxea (EA)	4,93
Jaime Mayor (PP)	4,30
Pablo Mosquera (UA)	4,08
Jon Idigoras (HB)	3,51

* EE se presenta en solitario hasta 1993 en que se coaliga con PSE+PSOE.

** Datos ofrecidos por el Diario «El Mundo». 16 de octubre de 1994.

Las pretensiones de las principales formaciones en campaña se pueden concretar en los siguientes puntos:

Partido Nacionalista Vasco (PNV). Inicia el PNV su campaña antes de tiempo: el Lendaraki Ardanza no acude a la cumbre autonómica celebrada en el Senado al considerar que «no es de su patria de lo que se quiere hablar»², fuertes declaraciones a las que se unen las de Arzallus que ha manifestado su falta de lealtad a la Constitución.

El PNV apuesta por la reunificación nacionalista para ganar votos a EA y HB, e intentar parar su descenso en la provincia de Álava, así como poner freno a un movimiento antinacionalista liderado por UA que está provocando un fuerte desequilibrio regional³.

Los logros conseguidos provocan que el Presidente del PNV defienda a su socio de Gobierno, PSOE; aunque critique la situación económica sufrida en el Estado.

Los ataques referentes a temas lingüísticos y la negativa a renunciar a sus pretensiones a la autodeterminación, son dos notas importantes en la campaña nacionalista.

Partido Socialista de Euskadi-Euscadiko Esquerra (PSE-EE). El PSE-EE conoce la decisiva influencia que tendrá la campaña electoral en sus resultados. Su reto consiste en invertir la tendencia negativa que confirman los comicios europeos, para lo cual deberán mantener el número de escaños que obtuvo en las pasadas elecciones, lo que le permitirá repetir gobierno con el PNV. Pero la integración de EE en las listas socialistas supone un reto mayor que hace que PSE e IU pugnen por los 100.00 votos «huerfanos»⁴, de EE.

Los problemas económicos, los escándalos de corrupción y unas discutibles relaciones con el PNV en los últimos meses de la coalición de gobierno determinan que, pese a sus intenciones, las encuestas electorales pronostiquen una importante pérdida de votos.

El PSE-EE propugna un Estado diverso y descentralizado, propone «tender puentes»⁵ a los sectores de HB contrarios a la violencia y critica el

² «España bajo sospecha» Raul Heras. «El Mundo» 26 de Septiembre de 1994.

³ «ABC» 23 de Octubre de 1994.

⁴ «El País». 17 de Octubre de 1994.

⁵ «ABC» 13 de Octubre de 1994.

nacionalismo radical del PNV, todo ello a los largo de una campaña pausada, en la que hacen frente a las acusaciones de frenar desde el Gobierno central el traspaso de competencias.

Herri Batasuna (HB). HB es la formación que se juega más en estas elecciones. Un fracaso como el que preven alguna de las encuestas prelectorales, auguran un descenso de hasta 4 puntos, podría apuntar una profunda crisis dentro del seno de la coalición. La pérdida de 43.000 votos en las elecciones al Parlamento europeo ha obligado a sus dirigentes a modificar su estrategia electoral, intentando recuperar el voto perdido y mantener el electorado fiel.

Los dirigentes de HB, que como es costumbre no ha presentado candidato a lendaraki, se preocupan por pedir el voto para el proyecto «abertzale y de izquierdas» que propone la coalición radical, anunciando la posibilidad de la presencia de los representantes de HB en la Cámara.

Frente a las ofertas de diálogo, HB exige la negociación política con ETA, a pesar de que la mayoría de los votantes de la coalición, un 43 por 100, se muestra partidaria de que se desmarque claramente del terrorismo⁶.

Los mensajes que lanza en esta campaña la coalición independentista pretenden abordar problemas cotidianos que afectan a la sociedad vasca, dejando la cuestión de la pacificación al margen.

Eusko Alkatasuna (EA). La campaña electoral supone un reto crucial para EA, que vivió un retroceso duro en los pasados comicios europeos. Para no salir excesivamente deñada, hecho que podría ser decisivo para el futuro de esta formación, EA ha acudido a la recuperación de su líder indiscutible, Carlos Garaikoetxea, que ha retornado con fuerza en la escena política vasca y que propugna la vuelta a la mesa del Pacto de Ajuriaenea.

Defiende esta formación un cambio del marco político, cambio que debería incluir el derecho a la autodeterminación del pueblo vasco, como medio para fijar la fórmula política bajo la que quiere vivir.

La autonomía total financiera, la obtención del techo competencial y la creación del Banco Público vasco son las propuestas principales en materia económica de esta formación, que bajo el eslogan «Con EA, Gobierno Nacionalista» deja bien claras las cartas que jugará durante la campaña.

⁶ Encuesta publicada por «El Correo» y el «Diario vasco». 15 de Octubre de 1994.

La guerra de cifras que ponen de manifiesto la dificultad que tendrá el PNV para la formación de Gobierno, suponen un tema delicado para este partido, cuyo origen es una inicial escisión con el partido gobernante.

Partido Popular (PP). Como la única posibilidad real de cambio en el País vasco se presenta el PP en una campaña electoral dirigida a evitar que el PNV repita gobierno con los socialistas, proclamando «el fracaso del nacionalismo vasco para resolver los problemas del País Vasco»⁷.

Para el PP, esta campaña electoral, afrontada con inmejorables perspectivas, representa la primera ocasión en la que constituye una auténtica alternativa a los socios del último Gobierno autonómico.

El PP trata de trasladar a la campaña electoral vasca sus denuncias sobre la política general española, especialmente la situación económica y la corrupción.

Los populares conseguirán un éxito completo si consiguen movilizar al segmento del electorado del PNV que les vota en las generales, aunque, tal vez, no le interese al PP gobernar con los nacionalistas, dentro de su estrategia global española, en la que uno de sus factores es la crítica a los nacionalismos europeos⁸.

Unidad Alavesa (UA). La fran sorpresa de las anteriores elecciones europeas, UA, se plantea su consolidación en el Parlamento Vasco.

Surgida de una escisión del PP, UA ha demostrado ambición al intentar la vía regionalista. El 1990 dieron un verdadero susto en las urnas al obtener tres escaños en el Parlamento Vasco, y ha sabido mantener su posición convirtiéndose en la segunda fuerza política de Álava en los comicios municipales de 1991, y aguantando el tirón en las generales de 1993.

UA «enfrenta el orgullo alavés al nacionalismo colonizador»⁹, busca la libertad plena para la «autoorganización»¹⁰, lo que no significa la independencia, y propugna su condición de foralistas por motivos de historia, tradición e instituciones, con el ejemplo de Navarra como inspiración.

⁷ «El Mundo» 11 de Octubre de 1994.

⁸ Luis P. Aizpeola. «El País». 6 de Octubre de 1994.

⁹ Pedro Gorospe. «Un cactus político». «El País» 14 de Octubre de 1994.

¹⁰ Entrevista concedida por Pablo Mosquera a «Diario 16». 20 de Octubre de 1994.

En el centro de su ideología están los ataques frontales al entramado legislativo básico de la Comunidad vasca con la Ley de Aportaciones, que define la inyección de cada provincia al Gobierno Vasco, la Ley de Armonización fiscal o la de Normalización lingüística.

Izquierda Unida (IU). IU puede ser una de las formaciones vencedoras en las elecciones del día 23, pasando de la situación extraparlamentaria a la posibilidad de tener un Grupo Parlamentario propio.

IU quiere presentarse como la heredera natural del voto de EE, que no ha conseguido aceptar la integración con el PSOE. Se perfila así como la novedad que dará presencia real a la izquierda en Euskadi¹¹.

La normalización del diálogo con ETA; su visión legalista del autogobierno, con peticiones de Estado Federal, y el intento de extrapolar la situación nacional a la situación vasca con los tirones fundamentales de su campaña.

III. RESULTADOS ELECTORALES

La falta de incidentes que caracterizó los 15 días de campaña, en la que se temía por el ejercicio de actividades terroristas, ha tenido una plasmación en la jornada electoral, en la que la ausencia de incidentes, se exceptuamos la expulsión de algunos interventores de sus respectivos colegios electorales por llevar camisetas con distintivos alusivos a los cuerpos de seguridad vascos, fue uno de los aspectos principales.

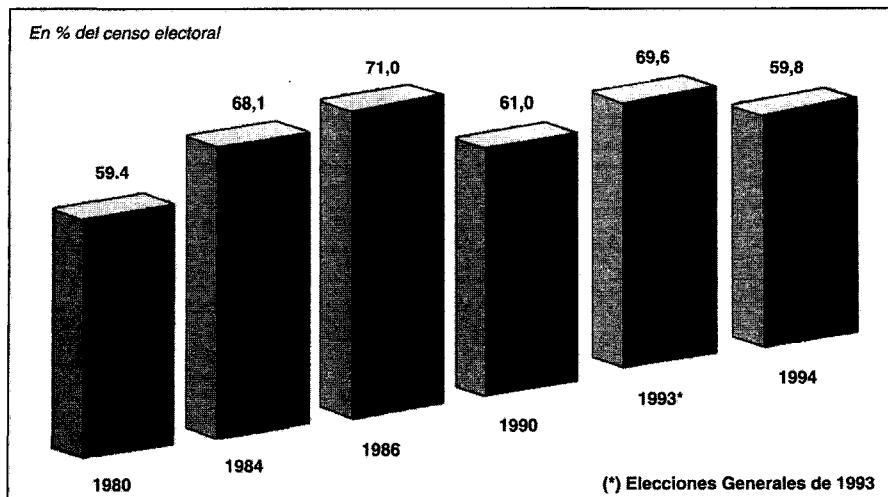
El otro aspecto que marca estas quintas elecciones vascas viene determinado por la participación.

1. Participación

Las elecciones del 23 de Octubre registraron una baja participación, como es habitual en este tipo de consultas, si bien la abstención fue mayor en esta jornada que en los comicios de 1990.

¹¹ Antonio Herce. «Diario 16», 16 de Octubre de 1994.

Participación en elecciones autonómicas



Según los datos ofrecidos por el Departamento del Interior, la participación en toda la Comunidad rondó el 60 por 100, algo más de un punto menos que en los comicios autonómicos anteriores. Por provincias, Alava fue la que, porcentualmente, registró un mayor índice de abstención, siendo Vizcaya la provincia que registra una mayor participación.

Estos datos vienen a explicar que el desinterés va en aumento en relación con anteriores comicios y que el País Vasco registra un de los más altos índices de abstención de España, muy por encima de la media autonómica, que en la últimas elecciones, las de 1991, fue de 34,78 por 100.

Este elevado índice abstencionista no es síntoma de buena salud, ni algo de lo que los partidos políticos puedan sentirse orgullosos, a pesar de que a lo largo de toda la campaña, y el día de la jornada electoral, los principales candidatos que aspiraban a la presidencia del Gobierno Vasco aprovecharon la presencia de los medios de comunicación para hacer llamamientos a la participación ciudadana.

2. Resultados generales

<i>Partidos</i>	<i>1994</i>			<i>1990</i>		<i>1990-1994</i>	
	<i>Escaños</i>	<i>%</i>	<i>Votos</i>	<i>Escaños</i>	<i>%</i>	<i>Escaños</i>	<i>%</i>
PNV	22	26,86	303.423	22	28,49	=	-1,63
PSE-EE	12	16,71	173.613	16+6	19,94	-4/-6	-3,23
UA	5	6,44	27.682	3	1,41	+2	+5,03
PP	11	14,54	146.786	6	8,23	+5	+6,31
HB	11	15,84	165.809	13	18,33	-2	-2,49
IU	6	8,89	93.038	—	1,42	+6	+7,47
EA	8	10,55	104.890	9	11,38	-1	-0,83

3. Resultados por circunscripciones**ÁLAVA**

Censo:	226.849
Votos nulos:	896 (0,64%)
Votos en blanco:	2.210 (1,60%)
Participación	60,87%
Escaños	25

<i>Partidos</i>	<i>1994</i>			<i>1990</i>		<i>1990-1994</i>	
	<i>Escaños</i>	<i>%</i>	<i>Votos</i>	<i>Escaños</i>	<i>%</i>	<i>Escaños</i>	<i>%</i>
PNV	6	22,16	29.911	6	22,49	=	-0,33
PSE-EE	4	15,82	21.350	6	21,34	-2	-5,52
UA	5	18,81	25.384	3	11,14	+2	+7,67
PP	4	16,16	21.813	3	10,92	+1	+5,24
HB	2	10,26	13.849	3	12,81	-1	-2,55
IU	2	9,23	12.461	—	1,15	+2	+8,08
EA	2	7,36	9.930	2	8,20	=	-0,84
EE*	—	—	—	2	6,76	—	—

* Se presentó en solitario hasta 1993, año en que se fusiona con PSE.

GUIPUZCOA

Censo: 557.545
 Votos nulos: 1.781 (0,54%)
 Votos en blanco: 6.998 (2,14%)
 Participación 58,50%
 Escaños 25

Partidos	1994			1990		1990-1994	
	Escaños	%	Votos	Escaños	%	Escaños	%
PNV	6	22,78	72.316	6	20,55	=	+2,23
PSE-EE	4	16,71	53.046	5	19,19	-1	-2,48
UA	--	0,26	836	—	0,05	—	+0,21
PP	3	12,14	38.541	1	6,47	+2	+5,67
HB	6	23,67	75.145	6	23,78	=	-0,11
IU	2	7,23	22.937	—	1,01	+2	+1,22
EA	4	17,08	54.227	5	18,15	-1	-1,07
EE*	—	—	—	2	8,88	—	—

VIZCAYA

Censo: 950.495
 Votos nulos: 3.485 (0,60%)
 Votos en blanco: 8.856 (1,53%)
 Participación 60,69%
 Escaños 25

Partidos	1994			1990		1990-1994	
	Escaños	%	Votos	Escaños	%	Escaños	%
PNV	10	35,64	201.1961	10	34,60	=	+1,04
PSE-EE	4	17,61	99.417	5	20,07	-1	-2,46
UA	—	0,26	1.462	—	0,03	—	+0,23
PP	4	15,31	86.432	2	8,68	+2	+6,63
HB	3	13,61	76.815	4	16,33	-1	-2,72
IU	2	10,21	57.640	—	1,72	+2	+8,49
EA	2	7,22	40.733	2	8,06	=	-0,84
EE*	—	—	—	2	7,35	—	—

* Se presentó en solitario hasta 1993, año en que se fusiona con PSE.

4. Resultados por partidos y coaliciones

PNV. Los ocho años de presencia socialista en el Gobierno Vasco de Vitoria han tenido un efecto moderador del nacionalismo democrático, y esa moderación ha permitido al PNV mantener su primacía pese a la escisión de 1986, impidiendo la consolidación de un bloque radical alternativo.

A pesar de que ha aumentado su número de votantes, se ha producido un estancamiento al no superar sus actuales 22 escaños, tal vez como consecuencia de no haber podido frenar el ascenso en Álava de UA.

La pérdida de votos por parte del PSOE se ha convertido en el principal problema de esta formación nacionalista que tendrá que modificar su política de pactos de gobierno a fin de permitir una mayor soltura en la gobernabilidad vasca.

Los peneuvistas controlan la mitad de las ciudades vascas con más de 10.000 habitantes, arrebatando, tanto a HB, como al PSE-EE, alguna de las localidades con mayor población.

PSE-EE. Aunque los socialistas siempre obtienen en Euskadi peores resultados en las autonómicas que en las elecciones generales o europeas, desde 1980 nunca habían retrocedido tanto, retroceso que obedece, seguramente, más a factores de política nacional que específicamente vasca.

El PSE no ha conseguido atraer al electorado de EE, que, previsiblemente, ha optado por IU.

Difícil resulta analizar los resultados electorales del PSE si tenemos en cuenta que caben dos lecturas posibles: si excluimos del recuento los escaños que provenían de EE, el retroceso del socialismo se ve matizado, y en política estatal tendría trascendencia el hecho de que el PP no haya logrado superar al PSOE, aunque ha quedado a un solo escaño de distancia, lo cual da aliento a los socialistas ante las elecciones autonómicas y municipales del próximo año. Si, por el contrario, a los anteriores 16 escaños socialistas unimos los 6 que aumentaba al coaligarse con EE, el resultado del PSE se convierte en un descalabro sin igual en estos comicios, descalabro que, sin duda, ha ayudado a las expectativas de IU.

HB. La coalición *arbetzale* pierde 2 diputados y obtiene 11, aunque mantiene el primer puesto en Guipúzcoa y parece recuperar parte de los votos perdidos en las elecciones europeas del pasado mes de Junio en el

ámbito de la Comunidad vasca, tras una campaña electoral en la que, por primera vez, ETA ha estado deliberadamente ausente. Este retroceso es el índice más claro de la paulatina normalización de la sociedad vasca, con un discurso en el que ha habido una mayor voluntad de argumentación política.

Con estos resultados se confirma el lento, pero implacable retroceso de HB, lo que es un índice de normalidad democrática: bajó 1,7 puntos entre las locales de 1987 y las de 1991; 2,3 puntos entre las generales de 1989 y las de 1993, y 3,4 puntos entre las europeas de 1989 y las de 1994¹².

PP. Los populares han conseguido lo que parecía imposible, incluso de no haber padecido la escisión alavesa, podría haber sobrepasado con creces a la formación socialista.

La batalla entre socialistas y populares, una de las grandes cuestiones a solventar en estas autonómicas vascas, se ha saldado en favor del PP.

Aunque no han conseguido sobrepasar a los socialistas, el aumento experimentado, pasa de 5 a 11 escaños, pone de manifiesto el incremento importante del centro-derecha no nacionalista en una sociedad tan plural como la sociedad vasca.

El número de escaños obtenido le sitúa en una buena posición para los pactos de gobierno que serán necesarios en un futuro, y suponen una mejora de las expectativas populares cara a los nuevos comicios que se celebrarán en España en próximas fechas.

EA. La fuerza liderada por Carlos Garaikoetxea pone fin en estas autonómicas a los resultados adversos obtenidos en las europeas; aunque pierde parte de su representación, pasa de 9 a 8 escaños, la pérdida de votos no ha sido la pronosticada en los sondeos electorales.

La formación nacionalista se ha desmarcado de la ideología peneuvista, a pesar de los constantes ofrecimientos recibidos del PNV de volver a la casa común, obteniendo el espacio político propio que tanto ha reclamado.

El futuro de esta formación pasa por su postura ante el abanico de consultas electorales que se abrirán recientemente, en el que una coali-

¹² Datos ofrecidos por «El País», 7 de octubre de 1994.

ción de gobierno podría hacerle perder la credibilidad que tanto le ha costado mantener; por el contrario, ceder su puesto en un gobierno de carácter nacionalista en beneficio de la entrada de partidos marcadamente centralistas podría ser considerado como una traición a su proyecto nacionalista.

IU. Fuerza ausente en la Cámara vasca, podrá ahora contar con grupo propio. Su irrupción, propiciada por los votos recibidos de la coaligada EE, puede hacer cambiar discursos en el nuevo Parlamento.

Con la entrada de esta formación en el Parlamento de Vitoria (y el despegue del PP) el mapa electoral del País Vasco se homologa mucho más al panorama estatal.

Aunque parte con una débil organización interna en Euskadi, la irrupción de IU en el mapa parlamentario vasco contribuye, de un lado al reforzamiento del movimiento centralista a que se ve abocada esta Comunidad, y de otro, al fortalecimiento de la izquierda y la posibilidad del desarrollo de su proyecto en un territorio que estaba todavía por explorar.

UA. Las elecciones han demostrado en Álava una verdadera disociación entre Vitoria y el resto de la Comunidad.

La victoria de UA tiene como contrapeso un menor poder de convocatoria en el resto del territorio, y su triunfo en la capital alavesa ha convertido el voto foralista en urbano, dejando para el PNV los pueblos.

Aunque sus resultados se mostraban nítidos, el horizonte para los regionalistas de UA, primera fuerza en Alava, ha quedado totalmente despojado, y han dado un pequeño susto, tanto al concepto de cohesión del PNV, como a las expectativas del PP, partido del que nace por escisión, sumándose, de esta forma, al movimiento enfrentado al nacionalismo radical que ha quedado patente en estos quintos comicios autonómicos.

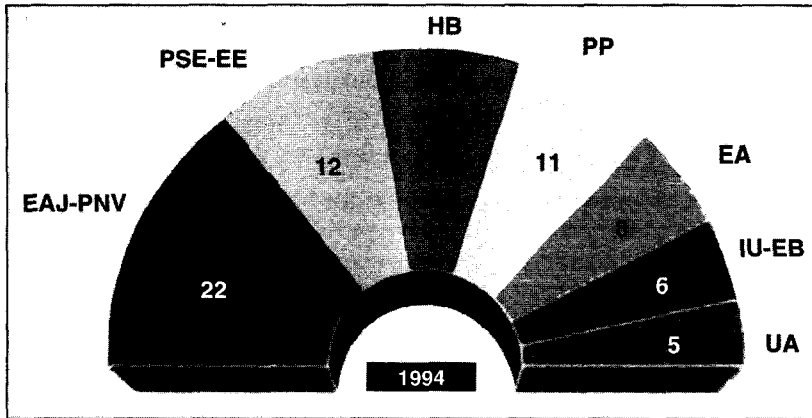
IV. CONCLUSIONES

El electorado vasco demostró una vez más un comportamiento diferenciado en los tres territorios históricos: HB mantuvo su primacía en Guipúzcoa, mientras que el PNV ganaba por escaso margen en Álava y marcaba fuertes diferencias en Vizcaya.

Las divisiones características de la sociedad vasca; nacionalistas —no nacionalistas; izquierda— derecha, adquieren progresivamente una mayor significación territorial ilustrando el panorama con marcados contrastes. el desgaste nacionalista —a la pérdida de HB se suma la de EA— no evita que sumen junto al PNV una mayoría de 40 escaños, si bien se acorta sensiblemente la distancia respecto a las restantes fuerzas centralistas o regionalistas que, a excepción del PSE, han visto aumentar su número de escaños, con lo que se confirma la debilidad de un nacionalismo de centro-derecha que está muy lejos de alcanzar mayorías absolutas al estilo de su homónimo catalán.

Las elecciones del 23 de Octubre han producido una fragmentación del voto que pelagra la gobernabilidad.

La composición del Parlamento Vasco



Ni siquiera la reedición de la fórmula de Gobierno entre el PNV y el PSE garantiza la obtención de la mayoría absoluta, establecida en 38 escaños. Un pacto entre estos dos partidos daría una mayoría de 34 Diputados, que puede resultar insuficiente si HB asiste a la Cámara. No obstante la amplia ventaja que obtiene el PNV le permite barajar todas las hipótesis de alianzas de Gobierno: con los socialistas, con el PP, con EA e incluso esgrimir su disposición a gobernar en solitario, hecho que ya se produjo entre 1980 y 1986 aprovechando la ausencia de HB al entremado parlamentario.

Dado que IU no contempla la posibilidad de pasar a formar parte del ejecutivo, y que un sector del PSE se muestra reacio a repetir alianza

ante la evidencia de que sobre su partido recar todo el desgaste de la coalición, la dificultad se amplía debido al enfrentamiento personal entre los líderes del PNV y de EA, así como de los ataques preelectorales esgrimidos por el PP.

Sólo si se salvaran los antagonismos personales y se abriera una perspectiva de reencuentro entre el PNV y EA, se podría enarbolar la enseña de un Gobierno integramente nacionalista que, no obstante, no garantizaría en absoluto los votos necesarios para hacerse con la presidencia de la Diputación de Álava y obligaría a nuevas alianzas, no necesariamente de gobierno.

Todo este entramado de coaliciones se complicaría en el caso de que, como ha anunciado en la campaña, HB acudiera al Parlamento periódicamente, hecho que provocaría un replanteamiento general de las posibilidades de gobernabilidad.